

# Boxeo espirituario otra vez en la élite

Para Sancti Spíritus la recién finalizada versión 81 del Playa Girón de boxeo fue una demostración de la pujanza de este deporte y su segundo lugar por provincias confirma que lo logrado hace solo cuatro meses en casa propia no fue obra de la casualidad ni favoritismos de sede

Elsa Ramos Ramírez

Si en enero pasado los púgiles espirituanos tuvieron que sudar —y duro— la camiseta para llevarse por primera vez el título nacional, lo de ahora en Guantánamo tuvo ribetes épicos.

Viniendo de atrás, los yayaberos tuvieron un remate espectacular al punto de que fueron los que más hombres llevaron a la final, con cinco, y tres de ellos lograron el oro, un saldo que por primera vez alcanza el territorio en más de seis décadas del Playa Girón y que, de hecho, llevó a Sancti Spíritus hasta el sitio de honor por provincias en cuanto a medallas al sumar además dos de plata y una de bronce.

Pero el Girón se premia por puntos y el desempeño de la final fue como un nocaut colectivo para sumar los 31 que necesitaban los nuestros para vencer la férrea lucha que entablaron desde un inicio con Cienfuegos (25), que, como en enero, le vio la espalda a Sancti Spíritus —ahora en tercero— y el equipo sorpresa, Holguín (24).

Esta vez, Alejandro Claro asumió, como le tocaba, el liderazgo, al ser de los cuatro púgiles cubanos que ya tienen boleto a París. Y, aunque luchó duro para aventajar 3-2 al local Georvis Salfrán en un pleito electo como el mejor en el cuadro de honor, tomó revancha de lo ocurrido en la Yayabo.

Su oro de los 51 kilogramos fue el primero y la llama que mantuvo encendida el joven Adrián Licea, quien en peleado combate de los 71 kilogramos se llevó el oro 3-2 vs. Jairon Munive, de Holguín, y demostró que no fue un acto casual la actuación de aquel jovencito que encantó a todos en Sancti Spíritus, cuando, a fuerza de coraje y con deudas de entrenamiento, recién salido del Servicio Militar, fue subcampeón nacional. Con broche de oro cerró Adonis Bell Iznaga, quien repitió su título de los pesos comple-

tos al ganarle 5-0 a Alexnier Ramírez, de Camagüey.

Mucho mérito tuvieron las medallas de plata de Frank Cleger en los 48 kilogramos y de Darieski Palmero (60), así como el bronce de Osvaldo Díaz (57).

No menos importante fue el aporte de todos los que subieron al ring y llegaron a instancias de cuartos de final, pues con sus triunfos fueron sumando los puntos que necesitó la provincia para el remate final. Añadido a quienes tuvieron que bajar hasta varios kilos para hacer sus divisiones, tal como lo comenta Frank Pérez, comisionado provincial; “el resultado, más que buenísimo, fue excelente, por la forma en que se presentaron y por todo el trabajo que pasaron antes”, apuntó.

No se trata de haber cedido la corona porque esa parece una deducción simplista. Primero porque resulta harto difícil para un territorio repetirse en un torneo al que asisten las primeras figuras del país, incluidos campeones y hasta bicampeones olímpicos y también mundiales, además de medallistas en los diversos torneos de alto nivel que existen en el planeta, hasta profesionales.

Mantenerse en la élite en el boxeo cubano es como “fajarse” con el mundo por la fuerza y tradición de provincias como Guantánamo, campeona con 40 puntos, Camagüey, que, aunque haya cedido terreno sigue siendo una potencia, tanto como Santiago de Cuba, para no hablar de los cambios en el ecosistema pugilístico y la emergencia de provincias como las ya mencionadas que secundaron a la nuestra.

El segundo lugar resalta porque los espirituanos no contaron esta vez con una de sus principales figuras: Jorge Cuéllar, campeón nacional de la lid precedente, quien viajó al clasificatorio olímpico de Bangkok. Tampoco estuvo Yosbany Veitía, multicampeón de estas lides.



Esta vez Alejandro Claro asumió el liderazgo del equipo subcampeón. /Foto: Mónica Ramírez

A Guantánamo arribaron los espirituanos con puntos en contra. Además de estas ausencias, no llevaron equipo completo y fueron penalizados por un punto, a lo cual se unieron problemas en la preparación, ausencia de topes, deficiente alimentación y, por si fuera poco, llegaron a destiempo a la sede por dificultades en la transportación. Quizás por eso y porque al decir de Justo Díaz, su entrenador principal, “son maltratados en todos los sentidos”, es que pelearon “como caballos”, tal como comentó eufórico a *Escambray*; esa plata colectiva les sabe al mismo oro que ya saborearon hace cuatro meses.

Lo conseguido por los espirituanos

pone en alto de nuevo el trabajo de los entrenadores, hombres de experiencia y conocimiento que dan el mejor de los combates en la constancia y la labor diaria y han formado un equipo que tiene garantía de continuidad por la cantidad de figuras jóvenes que poseen, varios de los cuales han sido premiados con su inclusión en la preselección nacional.

El boxeo vuelve a mostrar su supremacía dentro del deporte espirituario y, además de confirmarse junto al tiro con arco y la natación entre los de mejores saldos en el territorio, lanza tempa su candidatura para subirse al podio de los más destacados del año.

## Un equipo de puntería

Sancti Spíritus se mantuvo en la primera línea del país durante el más reciente Campeonato Élite



Entre las figuras claves de Sancti Spíritus estuvo Javier Vega. /Foto: Jit

En el más reciente Campeonato Élite de Tiro con Arco, que tuvo por sede el campo de arquería local, Sancti Spíritus reafirmó que, flecha en mano, sigue en la primera línea.

Al primer lugar que hace muy poco consiguieron los pioneriles y

juveniles, también en casa, se unió el segundo puesto alcanzado en el citado evento, que contó con un alto nivel al convocar a las principales figuras del país.

Si algo tuvo de positivo el evento es que logró que no faltara a esta

fiesta ninguna de las estrellas de la disciplina, incluso después de que apenas semanas atrás se le agotaran a la mayoría las opciones de asistir a los Juegos Olímpicos de París, una posibilidad que solo mantiene viva Hugo Franco, quien estará en junio en el certamen clasificatorio de la ciudad turca de Antalya.

Que nuestras principales figuras participaran con el honor deportivo necesario para una competencia que se desarrolla a sangre y fuego —como la mayoría hoy— fue la mejor tirada del evento.

Por Sancti Spíritus, resultó loable el desempeño de jóvenes figuras como Stephani Delgado, quien a su título de campeona nacional juvenil de este propio año unió ahora el bronce en la ronda olímpica individual del evento, ganado por una consagrada como Larissa Pagán.

También lo realizado por Cristian Santos, que, en dúo con la santiaguera Rosalicia Domínguez, implantó récord nacional en la modalidad de equipo mixto del arco compuesto con marca de 154 pun-

tos y en el doble 50 metros igualó la primacía de Cuba.

De este modo, auparon la actuación de los espirituanos que tuvieron en sus máximas figuras —Yailín Paredes, entre las mujeres y Javier Vega, entre los hombres— a dos ganadores de medallas. Paredes logró plata en el evento de la doble vuelta a 70 metros, y Javier, uno de los que pujaron hasta última hora en el torneo clasificatorio continental por llevarse un boleto a París, obtuvo bronce en esa misma modalidad.

En la ronda olímpica, Vega, bronce por equipos en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 2023, se fue sin presecas al caer por bronce ante uno de los talentos cubanos que se abren paso: el artemiseño Iván Pérez.

Gracias al desempeño de estas figuras y del resto, que logró ubicarse en los primeros ocho puestos, Sancti Spíritus sumó 346 puntos para secundar a Pinar del Río, que ganó cerradamente la lid entre 10 provincias concursantes con 354 puntos, halado por Hugo Franco, rey esta vez en los principales eventos, mientras por las mujeres Larissa

Pagán resultó la más destacada.

Este torneo élite tuvo un mensaje de futuro para el deporte, más allá del estreno de un nuevo sistema competitivo atemperado a lo que rige en el mundo para propiciar una mayor cantidad de partidos —y mayor dramatismo también—, y de que el arco compuesto contó con su espacio a tono con la revitalización internacional de la modalidad. Se prestigió, igualmente, con la presencia de Leydis Posada, quien buscó y logró los puntos que necesitaba para optar por una invitación a los Paralímpicos de París 2024.

Pero sobre todo comenzó a forjar la ruta olímpica que inicia un día después que Francia cierre sus juegos. Para ese ciclo, como lo ha hecho de aquí hacia atrás con hombres como Adrián Puente y mujeres como Edisbel Martínez —los dos olímpicos—, Sancti Spíritus pretende seguir inscribiendo talentos.

Restan los escolares, que en sus Juegos Nacionales de julio, en la versión 60, volverán a ser sede. Para entonces se espera y se aspira a que sean de nuevo profetas en su tierra. (E. R. R.)